013

Guía
Trastornos neurológicos

¿Qué son los trastornos neurológicos?

La Organización Mundial de la Salud (OMS), define a los trastornos neurológicos como enfermedades del sistema nervioso que afectan el cerebro y el sistema neuromuscular.

Algunos de los trastornos más conocidos son: la epilepsia, el Alzheimer, enfermedades cerebrovasculares, migraña, cefaleas, esclerosis múltiple, Parkinson, infecciones neurológicas, tumores cerebrales y traumatismos craneoencefálicos.

¿Cuáles son los tipos de trastornos neurológicos?

Existen diferentes tipos de trastornos neurológicos, cada uno con signos y síntomas específicos que generalmente afectan los movimientos o los sentidos. Por lo general, las personas experimentan cambios en su capacidad para caminar, tragar, ver o escuchar. La gravedad de estos síntomas puede variar, pueden ser de corta o larga duración.

Muchos de estos trastornos pueden desencadenarse por una reacción al estrés o a un traumatismo físico o psicológico, pero no siempre es así. Como mencionamos, los síntomas varían según el tipo de trastorno, pero afectan el movimiento y el funcionamiento del cuerpo.

Algunos de los síntomas y signos más comunes son:

- Debilidad o parálisis.
- Movimiento anormal, como temblores o dificultad para caminar.
- Pérdida del equilibrio.
- Dificultad para tragar o sensación de tener «un bulto en la garganta».
- Convulsiones o episodios de temblores y una aparente pérdida del conocimiento (convulsiones no epilépticas).

En cuanto a los signos y síntomas de los sentidos podemos encontrar:

Pérdida motora y pérdida de sensibilidad al tacto.

Problemas del habla, como incapacidad para hablar o balbucear.

Guía

Trastornos neurológicos

Problemas de visión, como visión doble o ceguera.

Problemas de audición como disminución o pérdida de la misma.

Cabe resaltar que la no atención oportuna de estos trastornos neurológicos puede generar una discapacidad importante y dar lugar a una mala calidad de vida.

El tratamiento dependerá del tipo de trastorno, pero en general se realiza un tratamiento multidisciplinario.

Si presenta alguno de estos signos o síntomas debe consultar con un médico.

Prevención de los trastornos neurológicos

Prevención primaria:

Se recomiendan medidas para controlar la presión arterial, los niveles de colesterol y la diabetes mellitus, reducir el uso del tabaco, tener un buen patrón del sueño, evitar el estrés, potenciar las relaciones sociales, mantenerse activo intelectualmente, promover hábitos de alimentación saludable y la actividad física.
El uso del casco es la forma más efectiva para reducir las lesiones cerebrales y muertes que resultan de accidentes de motocicletas y bicicletas.

Prevención secundaria:

Diagnóstico temprano y preciso, tratamiento apropiado, manejo de los factores de riesgo, cumplimiento de las indicaciones.

Dolor asociado con los trastornos neurológicos

El dolor puede ser una consecuencia directa o indirecta de un trastorno neurológico, cuyas dimensiones físicas y psicológicas son esenciales para su diagnóstico y el tratamiento efectivo.

El dolor crónico puede persistir por mucho tiempo después de la ocurrencia del daño de un tejido inicial: en estos casos, se convierte en un problema específico de la atención de la salud y se le reconoce como una enfermedad propia.

Guía

Trastornos neurológicos

Dolor neuropático

Es el resultado del daño o la disfunción del sistema nervioso, en lugar de la estimulación de los receptores para el dolor. El diagnóstico es sugerido por el dolor desproporcionado respecto de la lesión del tejido, disestesias (como ardor, hormigueos) y signos de lesión del nervio detectados durante el examen neurológico.

Dolor causado indirectamente por enfermedades o anormalidades del sistema nervioso.

En estos casos el dolor surge como consecuencia de varias y distintas anormalidades del sistema musculoesquelético, secundarias a los trastornos neurológicos. Estas se pueden agrupar en las siguientes categorías:

- Dolor musculoesquelético causado por espasticidad de los músculos.
- Dolor musculoesquelético causado por rigidez muscular.
- Deformidades en las articulaciones y otras anormalidades secundarias a la función musculoesquelética alterada y a sus efectos en los nervios periféricos.

Recomendaciones

El dolor, agudo y crónico, es una experiencia común y es también un importante problema de salud pública que impone considerables retos a los profesionales de la salud involucrados en su tratamiento.

Es importante una relación empática médico-paciente en la que se tenga humanización y manejo integral de las patologías del paciente, con el fin de mejorar su calidad de vida por ende disminuyendo su dolor.

Bibliografía

trastornos neurologicos- desa o para la salud publica OMS 2016 www.msdmanuals.com